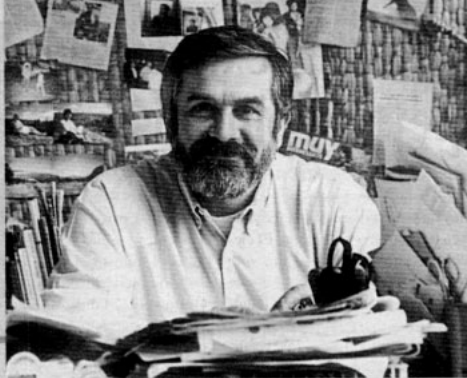


Resuelven enigma del milenio

Una gigantesca nave nodriza orbita la Tierra... La Luna sonríe a los enamorados... Un periodista se quema las pestañas noche a noche en complicados cálculos trigonométricos... Y, de pronto, ¡Eureka!... el grito se escucha en todo el barrio de Esmeralda entre Mac Iver y San Antonio. Las palomas despiertan espantadas. El Anticristo abre un ojo entre sus trastos de mendigo desechable. Las perseguidas trabajadoras sexuales de la Plazoleta del Corregidor creen que Ravinet se viene a la carga con un nuevo decreto. Los locatarios del Copacabana y alrededores se miran asustados. El buque manicero se tapa los ojos. ¿Otra demolición? Pero no, el negro silencio es señal de rutinaria normalidad.... Una estrella pecosa, alta y flaca, de largo cabello negro, sonríe en el cielo y le hace un tierno guiño a la Kena y sus amigos. La historia que explica tan jubiloso alarido, es la siguiente:

Durante ocho años, desde 1992, un secreto sordo y atemorizante circulaba entre algunos metereólogos y hasta llegó a ser filtrado al Comité de Estudio de Fenómenos Aéreos Anómalos de la Dirección de Aeronáutica Civil, dependiente de la Fuerza Aérea, CEFAA, el organismo del Estado chileno que se ocupa oficialmente de los Objetos Voladores No Identificados (OVNIS). En algunas imágenes infrarrojas llegadas desde el satélite geoestacionario GOES-8, localizado a 35 mil kilómetros de la Tierra, se observaba un extraño objeto

JUAN Jorge
Faundes:
desentrañando
misterios.



en la alta estratosfera, muy lejos de nuestro espacio aéreo nacional, jurisdicción de la que le corresponde ocuparse según el decreto que lo creó. Quedaron guardadas en el archivo personal de su secretario ejecutivo, Gustavo Rodríguez, a la espera de una mejor oportunidad. El CEFAA investiga los casos de ovnis de que toma conocimiento, y que parecen serios, con ayuda de físicos, ingenieros, siquiátras, y especialistas de algunas universidades, entre ellas la USACH, a quienes solicita su colaboración en calidad de consultores. Hasta ahora, no hay casos que hayan superado la prueba del análisis científico. En el CEFAA hay unos pocos todavía sin explicación racional, pero en proceso de estudio o sin suficientes antecedentes como para sacar conclusiones científicamente válidas.

En enero de 1999, la historia del ovni gigante no resistió más el secreto reprimido, y estalló en un noticiero del pontificio Canal 13 de televisión cuando se dio publicidad a una de las imágenes, la de 1992. Desde allí, el ovni gigante dio la vuelta al mundo con ufo-velocidad.



EL ovni gigante del 17 de julio de 1992, foto del satélite geoestacionario GOES-7. En enero del año pasado fue difundida por Canal 13 de tv y dio la vuelta al mundo.

ovoidal que parecía orbitar periódicamente nuestro planeta: se le vio casi todos los años. La última imagen conocida es de diciembre de 1999. En oportunidades, el objeto era definitivamente como dos platos soperos superpuestos. A veces aparecía sobre el hemisferio Norte, otras, sobre el Sur. El enigmático objeto, para verse como se veía, debería ser de dimensiones descomunales: se llegó a conjeturar que tendría unos cuatrocientos kilómetros de diámetro.

El CEFAA no consideró las fotos infrarrojas (técnicamente "termografías") como materia de investigación, por haber sido originadas antes de su creación en 1997, y por estar el objeto misterioso

Primero en los medios informativos. Luego, varias páginas de Internet, contribuyeron a su difusión en múltiples lenguas. Las especulaciones fueron totales. La más espeluznante: se trataría de una nave nodriza al estilo de aquella de "El Día de la Independencia" a la espera del momento oportuno para lanzarse a una apocalíptica invasión. Otras eran en la onda ufo-facista: los ejércitos celestiales se aprestarían al rescate de la minoritaria raza de los elegidos. El resto, la gran mayoría de perversos, quedaríamos a merced del aniquilamiento nuclear.

Así las cosas, el periodista Juan Jorge Faundes, especializado en el periodismo

de investigación (en octubre último publicó con Planeta la novela "Vientos de Silencio", sacando del anonimato el asesinato perpetrado a fines del siglo diecinueve, en Temuco, de Francisco de Paula Frías, abogado y periodista que denunció los atropellos contra el pueblo mapuche), decidió ocuparse del asunto en un libro que está terminando de escribir.

Consiguió copias de las fotos que mantenía archivadas el secretario ejecutivo del CEFAA, otras de un coleccionista privado, y envió varias de las fotos a la National Oceanic Atmospheric Administration (NOAA), el organismo que opera al GOES-8. La respuesta de la NOAA fue contundente: "The giant ufo is the moon" ("El ovni gigante es la Luna"). Para verificar la información, Faundes calculó las coordenadas de la Luna en la esfera celeste para la fecha y hora de cada imagen termográfica del enigmático objeto. El resultado fue categórico: en cada una de las once imágenes infrarrojas analizadas, siempre, la Luna aparecía "en cámara" en el momento de la foto del ovni gigante. No le cupo duda. La NOAA tenía razón, era la Luna. Pero un metereólogo le había dicho que como el GOES-8 es un satélite metereológico, no tiene un alcance tan grande como para captar el calor que el Sol deja en la superficie lunar. Entonces, analizó el catálogo del satélite, consultó a la empresa inglesa fabricante del software que analiza las imágenes. La respuesta fue definitiva: dado el extremo calor de la superficie lunar, en muchas ocasiones su imagen ha sido captada por el satélite. Y el broche de oro: confrontó la forma del objeto con las fases de la Luna. Resultaba más circular en las proximidades de la luna llena, más discoidal y aplastado, en las proximidades de los cuartos de Luna.

Faundes publicó recientemente el informe de su investigación en Internet, como anticipo del libro que está próximo a publicar. Ha recibido correos electrónicos de felicitación de todo el mundo, y se han multiplicado las visitas y enlaces a su página; el CEFAA lo invitó a dar una charla a los investigadores.

Le preguntamos por los restantes capítulos del libro que tiene en la puerta del horno: ¿Son tan desmitificadores como éste? Nos miró con una sonrisa todavía más enigmática ●